Orquesta Sinfónica de Navarra
Nafarroako Orkestra Sinfonikoa

TEMPORADA
DENBORALDIA 20|21

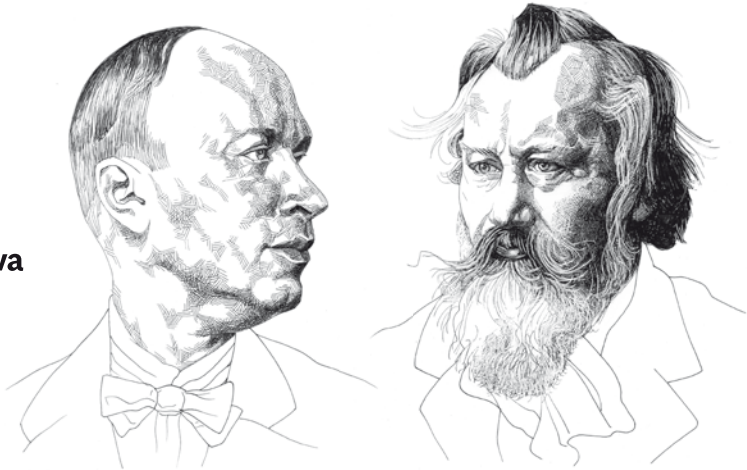
Herederos y renovadores

CICLO/05

15 Mayo 20:00 h
Teatro Gaztambide
Tudela

Yorrick Troman
Violín

Manuel Hernández-Silva
Director



S. PROKOFIEV J. BRAHMS

FUNDACIÓN BALUARTE FUNDAZIOA

ORQUESTA SINFÓNICA DE NAVARRA NAFARROAKO ORKESTRA SINFONIKOA

Concierto de abono /05
15 Mayo, 20:00h – Teatro Gaztambide, Tudela

Programa

Concierto para violín n. 1 en Re mayor op. 19 ..... **Sergey Prokofiev**
(1891 - 1953)

I. Andantino
II. Scherzo: Vivacissimo
III. Moderato

Yorrick Troman, violín

Sinfonía n. 2 en Re mayor op. 73 ..... **Johannes Brahms**
(1833 - 1897)

I. Allegro non troppo
II. Adagio non troppo
III. Allegretto grazioso (Quasi andantino)
IV. Allegro con spirito

Manuel Hernández-Silva
DIRECTORA/ZUZENDARIA

Duración aproximada: 75 min.

NOTAS AL PROGRAMA

TEXTO
Mar García

DESDE SU fallecimiento, en 1827, Beethoven fue considerado por los compositores alemanes como un auténtico héroe romántico, un genio de la música, incluso fue elevado a la categoría de mito. Un artista que vivió una vida de frustraciones, que defendió causas como la Libertad, y que no dudó en introducir cuantas innovaciones deseó en su obra, se convirtió en un ejemplo que todo compositor romántico debía seguir pero que hasta el mejor de ellos vivió como modelo "inalcanzable".

Entre los principales "admiradores" y defensores de la mítica personalidad de Beethoven, destacaron los músicos y artistas cercanos al círculo musical que Mendelssohn alentó en Leipzig; el propio Félix Mendelssohn y sus amigos Robert Schumann y Clara Wieck, amigos y mentores de quien se convirtió con el tiempo en el mayor de los herederos de Beethoven, en la tercera B alemana, **Johannes Brahms** (1833-1897).

Siempre respetuoso con la tradición, con las formas clásicas, seguimos considerando a Brahms como un continuador de la estela trazada por Beethoven, aunque hubo, durante muchos años, quienes le describieron como "conservador", sin comprender sus desafíos ante las formas musicales clásicas. Bien entrado el siglo XX, en 1947, Arnold Schönberg escribió un ensayo titulado "Brahms, el progresista", en el que concluía que "su gran logro había consistido en concebir la forma como una unidad orgánica y no como una sucesión de secciones cada una de las cuales caracterizada por una función específica". Se refería Schönberg al audaz concepto de la "variación continua", procedimiento que Brahms desarrolló con brillantez, sin perder de vista el modelo beethoveniano pero avanzando en el concepto de la construcción de las frases y del lenguaje armónico. Como explica Luis Suñén en sus notas al programa del ciclo de conciertos sobre Schönberg y Brahms de la Fundación Juan March, Schönberg consideraba a Brahms un "progresista disfrazado" que en su discurso musical de la variación allanó el camino para el "lenguaje musical sin restricciones" propio del siglo XX.

Con todo, las ideas de Franz Liszt con respecto a las formas tradicionales, que luego defendieron como "audaces" y "modernas" compositores como Claude Debussy, se comprendieron a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX como contrarias a las de Brahms, principal rival de la conocida como *Neudeutschen Schule* [*Nueva Escuela Alemana*] que abanderaron

Liszt y Wagner. Debussy descřibiría, años después, a las "viejas formas musicales" como "cascarones construidos según las reglas formales" en su colección de críticas y escritos sobre música *Monsieur Croche* (1921). Así que Brahms convivió durante toda su vida con la incomprensión y las críticas de unos, principalmente Wagner y Liszt, que se consideraron "avanzados" y la gratitud y el reconocimiento de quienes, como Robert y Clara Schumann o el crítico vienés Eduard Hanslick, lo descubrieron y dieron a conocer como el auténtico sucesor de Beethoven.

Esta inspiración en Beethoven, esta fascinación por el genio de Bonn que motivó el retraso de Brahms al enfrentarse a una partitura sinfónica, fue comentada por compositores y críticos cuando se estrenó la primera sinfonía, en 1876. El éxito de esta monumental partitura aceleró la čomposición de la ***Sinfonía n.2 en Re mayor op.73*** que se escuchó por vez primera en Viena el 30 de diciembre de 1877 con Hans Richter al frente de la orquesta. En la *Neue Freie Presse* escribió su amigo, el crítico Hanslick, que la sinfonía brillaba "como el sol que calienta a conocedores y aficionados" y que pertenecía a "todos cuantos anhelan escuchar la buena música". Durante los años siguientes, la segunda sinfonía de Brahms sería recibida con entusiasmo en ̆todos los lugares donde su pudo escuchar, convirtiéndose en la partitura sinfónica más popular del compositor.

Comparada con frecuencia con las sinfonías *Quinta* y *Sexta* de Beethoven, por su carácter, entre lo dramático y lo pastoral, la *Segunda* de Brahms es una obra monumental pero cercana al espíritu clásico tan inspirador en el estilo del compositor de Hamburgo. El tono idílico se escucha desde el primer tema del *Allegro non troppo* inicial, basado en tres notas esenciales que exponen las cuerdas bajo el lírico canto de las trompas y va creciendo con la aparición del cálido segundo tema de la cuerda, variación de su célebre *Wiegenlied* [*Canción de cuna*]. A partir de este momento, el desarrollo temático es cada vez más complejo; los temas pasan de cuerdas a vientos, con una delicadeza y un equilibrio de timbres de gran belleza, jugando con variaciones que recorren infinitos universos expresivos.

Un clima de recogimiento se despliega con una dulzura maravillosa en el *Adagio non troppo* que incluye momentos de una calma que progresivamente se agita en escrituras contrapuntísticas de tono trágico y pasional. El contraste entre el *Adagio* y el *Allegretto grazioso, quasi andante* resulta evidente. Brahms concibió este tercer mo-

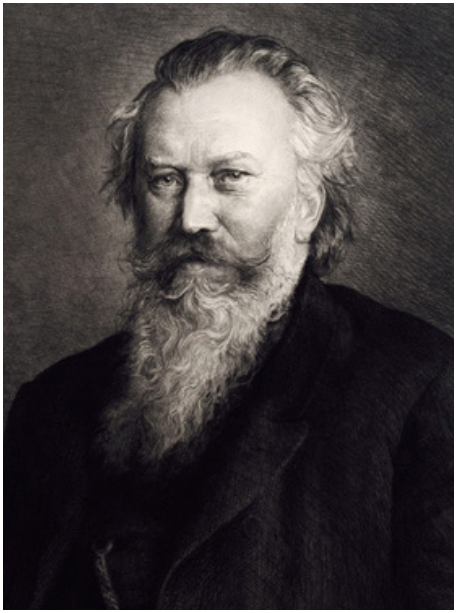
vimiento con una alegría y una ligereza cercanas al espíritu de una canción popular austriaca, un *Ländler* en el que por momentos se asoma el espíritu de Beethoven. El movimiento final *Allegro con spirito* es una forma de sonata basada en dos temas optimistas que experimentan numerosas transformaciones, de fuerte naturaleza rítmica, hasta recapitular en el luminoso final, triunfal.

Cuarenta años después del estreno de la segunda sinfonía de Brahms, la experimentación de nuevas maneras de entender y expresar la música cambiaron el punto de vista desde el que se entendían cuestiones como la tonalidad, las formas clásicas o el concepto de timbres orquestales. Pero la herencia que dejaron los clásicos y los gigantes románticos continuaba viva, de una u otra maneras, en la formación de todos aquellos que se adentraron en la senda de la innovación. El contacto de **Sergey Prokofiev** (1891-1953) con la música de Beethoven comenzó desde su más tierna infancia, cuando su madre interpretaba al piano, una y otra vez, las sonatas del genio de Bonn. Años después, cuando terminó su formación en el Conservatorio de San Petersburgo, el joven Prokofiev se escapó del romanticismo, estilo que consideraba "anticuado", como a sus profesores Lyadoy y Rimsky-Korsakov, despejando formas y texturas de complejidades "superfluas" y encontrando un lenguaje, mordaz y directo, que se convirtió en rasgo de estilo durante toda su vida.

En defensa del equilibrio que imprimen las formas clásicas, Prokofiev dijo que no deseaba "nada mejor, nada más flexible o completo que la forma sonata, que contiene todo lo necesario para alcanzar mi propósito estructural". Así lo demostró en su primera sinfonía, *Clásica*, en 1917, en la que alude directamente a la música de F. J. Haydn, con una visión muy personal, irónica, incluso, con un ambiente de "extravagancia, risa y burla", según sus propias palabras. Ese mismo año compuso su ***Concierto n.1 para violín en Re mayor op. 19,*** brillante ejemplo de adaptación de esa expresión de la realidad que unas veces resulta humorística y mordaz, otras veces lírica y melódica, y que se intuye, incluso, dolorosa, a las formas y estructuras de la tradición musical centroeuropea.

Fueron quizás el lirismo del concierto, su sencillez en las texturas, la adaptación de la expresión al marco de una estructura tradicional, razones por las que recibió una fría acogida en su estreno. Este tuvo lugar en París, seis años después de su composición, el 18 de octubre de 1923, con Marcel Darrieux al violín y Serge Kussevitzky al frente de la orquesta de la Ópera. Para la composición de la parte del violín solista, Prokofiev contó con los consejos del violinista polaco Paul Kochanski, que era profesor en el Conservatorio de San Petersburgo y en quien pensó que debía ejecutar la parte del solista. Sin embargo, los disturbios que anunciaban la Revolución ayudaron a Prokofiev a tomar la decisión de abandonar Rusia y el estreno se tuvo que posponer.

Aunque Prokofiev pensó en crear un concierto en un único movimiento, se decantó por estructurarlo en tres movimientos; aunque invirtió el orden de los *tempi* y colocó un movimiento rápido en medio de los movimientos extremos, más tranquilos. Desde los primeros compases del *Andantino* inicial, el solista entona una



inspirada melodía, cálida y luminosa, que contrasta con el carácter rítmico del segundo tema. Son, el misterio, unas veces, la delicadeza, otras, atmósferas que nos sumergen en el envolvente paraíso de dinámicas que violín y orquesta consiguen con sus texturas transparentes, equilibradas y refinadas.

Prokofiev incluyó un *Scherzo* [*Vivacissimo*] de ritmos incisivos y una ligereza extraordinaria en el movimiento central. Las dificultades que debe abordar el solista en esta página son magníficas, *glissandi*, efectos *sul ponticello*, escalas rapidísimas y grandes saltos interválicos, y estas siempre se desarrollan en constante diálogo con la orquesta, con instrumentos que se turnan en las respuestas incluso en los momentos en los que el discurso se transforma y aumenta la agresividad rítmica, de timbres casi percusivos. El movimiento adopta la forma de una especie de rondó en el que se alternan los temas, tratados con virtuosismo en ambas fuerzas sonoras, solista y orquesta, hasta que termina.

El *Finale moderato* comienza con un inspirado tema que inicia el fagot y continúa el violín solista, sobre un rítmico lecho de la cuerda, y ligeras intervenciones de solistas de viento en el refinado diálogo. La tuba hace su aparición en un encantador pasaje que se encamina hacia el segundo tema. Los juegos rítmicos hacen brillar a toda la orquesta y las intervenciones del violín aportan una luz increíblemente bella y lírica.

YORRICK TROMAN

VIOLÍN

Nacido en París en una familia de músicos barrocos, Yorrick Troman empezó a tocar el violín con 4 años. Estudió en el Conservatorio Nacional Superior de Música de Lyon, Francia, con Boris Garlitsky (Primer Premio 'Sobresaliente' en el 2002) , continuó sus estudios con Itzhak Shuldman en la Norges musikkhøgskole de Oslo, Noruega, y a continuación con Emile Cantor, Dinamarca, y Joseph Swensen, EEUU. Completó su formación con un máster de Mezcla.

Su interés por numerosos estilos musicales le trajeron al escenario con bandas de rock (Sting, Eiffel), como guitarrista del trío NOMAD lib (2º premio en el concurso de música de cámara –FNAPEC– en 2003 y 1º premio en el Torneo Internazionale de Música en Roma, 2004), música popular (Gandeia, musica vasca), y flamenco, por su colaboración con el guitarrista Luis Mariano Renedo de Lucas ('Talamo' con Monica Iglesias, La Moneta)

En 2004, obtuvo una plaza de profesor de violín en el Conservatorio del 6º arr. de París, Francia, aunque al año lo dejó por su pasión por la musica orquestal. Se inició como Solista de segundos violines en la Orquesta Filarmónica de Copenhagen, Dinamarca. Desde entonces, ha sido Ayuda de Concertino en Århus Symfoniorkester, Dinamarca, Concertino de la orquesta de Cámara de Randers, Dinamarca, Solista de segundos violínes en la Filarmónica Real de Flandres, Bélgica (Philippe Herreweghe), Concertino de la Orquesta Ciudad de Granada, España. Y desde 2015 es Primer Concertino de la Orquesta Sinfonica de Navarra.

Yorrick toca en numerosas ocasiones música de cámara en festivales con Yann Dubost, Roland Pidoux, Olivier Marron, Pierre Fouchenneret, Elissa Cassini , Liesbeth Baelus, su hermano Daniel Troman (Les Tromano), y participa en proyectos como *Les Dissonances* (David Grimal) y *Le Concert Olympique* (Jan Caeyers). Con mucha illusion transmite su experiencia con los jovenes : ha sido profesor invitado en la Orquesta Joven de Andalusia, la Orquesta de la Universidad de Navarra, en Habitat4Music en EEUU, y en conservatorios como Úbeda, Jerez de la Frontera, Pamplona.

Yorrick es Miembro de la SGAE y la SACEM por sus composiciones originales en varios proyectos (*Sofa*, *les Tromano*, duo con Luis Mariano) y Miembro de Honor de la Asociacion Española de Violinistas.

Yorrick toca un violín de Mario Miralles, California 2012.

MANUEL HERNÁNDEZ-SILVA

DIRECTOR

EL maestro Hernández-Silva se graduó en el conservatorio superior de Viena, en la cátedra de los profesores Reinchard Schwarz y Georg Mark, con matrícula de honor, y ese mismo año ganó el concurso de dirección Forum Jünger Künstler de la Wiener KammerOrchester, a la que dirigió en la Konzerthaus de la capital austríaca. Ha sido director titular de la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia y de la Orquesta de Córdoba y principal invitado de la Orquesta Simón Bolívar de Caracas. En la actualidad es director titular y artístico de la Orquesta Filarmónica de Málaga y de la Orquesta Sinfónica de Navarra.

Ha actuado como director invitado con las orquestas sinfónicas de Viena, Israel, Radio de Praga, WDR de Colonia, Tucson, Nacionales de España, Puerto Rico, Chile, Venezuela y México, Municipal de Caracas, Simón Bolívar, Karlsbad, Wuppertal; Filarmónicas de Seúl, Bohuslav Martinu, Nord-Tchechische Philarmonie, Biel, Olomouc o Bogotá. En España ha dirigido a la Real Filharmonía de Galicia, sinfónicas de Bilbao, RTVE, Tenerife, Castilla y León, Principado de Asturias, Comunidad de Madrid, Navarra, Barcelona i Nacional de Catalunya, Ciudad de Granada, Filarmónica de Gran Canaria, y en importantes Festivales como la Quincena Musical Donostiarra, Festival Internacional de Música y Danza de Granada, Festival de Úbeda o Festival de Cemski-Krumlov en la República Checa.

Hernández-Silva desarrolla también una intensa actividad docente, impartiendo cursos internacionales de dirección e interpretación, así como numerosas conferencias.

PLANTILLA

VIOLINES I
Yorrick Troman
CONCERTINO
Miguel Borrego
CONCERTINO INVITADO
Anna Siwek
AYUDA DE CONCERTINO
Daniel Menéndez (SOL)
Malen Aranzabal
Edurne Ciriaco
Nathalie Gaillard
Catalina García-Mina
Inés de Madrazo
David Pérez
Enrico Ragazzo
Nikola Takov
Fernando Pina
Ana Perona

VIOLINES II
Anna Radomska (SOL)
Maite Ciriaco (SOL)
Grazyna Romanczuk (AYU)
Fermín Ansó
David Cabezón
Lourdes González
Tibor Molnar
Angelo Vieni
Eduardo Canto
David Andreu
Marina García

VIOLAS
Jerzy Wojtysiak (SOL)
Javier Gomez (AYU)
Iustina Bumbu
Robert Pajewski
José Ramón Rodríguez
Irantzu Sarriguren
Malgorzata Tkaczyk
Ane Aguirre
Víctor Muñoz
Nuria González

VIOLONCHELOS
David Johnstone (SOL)
Tomasz Przylecki (AYU)
Carlos Frutuoso
Aritz Gómez
Dorota Pukownik
Lara Vidal

CONTRABAJO
Fco. Javier Fernández (SOL)
Piotr Piotrowski (SOL)
Gian Luca Mangiarotti
Raquel Miguélez

FLAUTAS
Xavier Relats (SOL)
Ricardo González (AYU)

OBOES
Juan Manuel Crespo (SOL)
Pilar Fontalba (SOL)

CLARINETES
Fco. Javier Inglés (SOL)
Elisa López (SOL)
Cristina Martín

FAGOTES
José Lozano (SOL)
Ferrán Tamarit (SOL)

TROMPAS
Julián Cano Viana (SOL)
Daniel Mazarrota (SOL)
Aritz García de Albéniz
Marc Moragues
Olaf Jiménez

TROMPETAS
Carlos Gomis (SOL)
Ibai Izquierdo

TROMBONES
Santiago Blanco (SOL)
Mikel Arkauz (AYU)
Héctor Prieto

TUBA
Alfonso Viñas

TIMBALES
Javier Odriozola (SOL)

PERCUSIÓN
Santi Pizana
Javier Pelegrín

ARPA
Marion Desjacques

SOL Solista
AYU Ayuda Solista

Calle Sandoval 6, 31002 Pamplona
T. 948 229 217
OrquestaSinfonicaDeNavarra
orquestanavarra
orquestasinfonicadenavarra
www.orquestadenavarra.es
info@orquestadenavarra.es

FUNDACIÓN BALUARTE FUNDAZIOA
ORQUESTA SINFÓNICA DE NAVARRA
NAFARROAKO ORKESTRA SINFONIKOA
Gobierno de Navarra
Nafarroako Gobernua
FUNDACIÓN CAJANAVARRA
"la Caixa"
AUTOPISTAS DE NAVARRA
El Corte Inglés
MONDRAGON
TG TEATRO GAYARRE
TUDELA CULTURA
Tudela AYUNTAMIENTO

ILUSTRACIONES: JUAN COLOMBATO